



GASTEIZ. Manifestación nacional: "11eraso 12 erantzun. Feministok prest!" 9 de abril, sábado. Plaza de Bilbao 13.00h

En la actualidad resulta necesario y urgente replantear lo que entendemos por violencia, creando un marco que nos permita entender su complejidad y sus múltiples formas. La

violencia machista no solo se materializa en los golpes y asesinatos; sino que es estructural y se asienta en un sistema que socializa a las mujeres en el miedo y naturaliza el cuerpo femenino como débil y el masculino como agresivo. La violencia machista no es una; sino un entramado de violencias que estructuran nuestra sociedad y que desde el feminismo tenemos la responsabilidad de visibilizar y combatir.

Mientras las autoridades parecen muy preocupadas con la violencia de género, la realidad demuestra que a la vez se recorta en presupuestos en igualdad; ninguneando a los órganos institucionales encargados de prevenir, sensibilizar y coordinar los recursos para evitar la violencia machista. Los feminicidios no son daños colaterales que producen unos hombres enajenados; sino que se asientan en el núcleo de nuestras sociedades a través de la institucionalización de los géneros.

Amor como propiedad y celos y control como algo natural priorizan unas formas de relación violentas; y definen una normalidad que invisibiliza otros modelos. Todos los cuerpos y modelos que se escapan de esa norma sufrirán violencia machista. Agresiones a lesbianas, suicidios de adolescentes transexuales y agresiones a cuerpos con diversidad funcional también es violencia machista.

La noche y las fiestas son un potencial espacio para la violencia. Con el pretexto de la nocturnidad, el alcohol y la permisividad, se multiplican las agresiones sexistas contra nosotras. Mientras que para unos las fiestas son espacios de ocio y desinhibición, para otras son lugares de agresiones, exclusión y trabajo.

La economía capitalista recorta en servicios sociales y se ensaña con las mujeres; encargándonos los trabajos sin prestigio y obligándonos a cuidar. Las mujeres migrantes, además, se enfrentan a situaciones de aislamiento y explotación laboral; cargando sobre ellas toda la herencia racista y colonialista de nuestra sociedad. Hoy, además, se están utilizando las agresiones sexuales para difundir medidas racistas; lo que manipula de lleno la dimensión del problema.

No somos víctimas ni pasivas, sino las protagonistas de nuestras vidas y las sujetas políticas que deciden incidir en la transformación social de nuestra realidad. Es hora de ir a la raíz del problema, de repartir compromisos y de hacer apuestas claras para combatir las violencias machistas y las relaciones de poder que subordinan a las mujeres. Sabemos cuáles son sus orígenes y estamos preparadas para combatirla.

El Movimiento Feminista de Euskal Herria está unido y listo para dar una respuesta contundente a las agresiones y tenemos una oportunidad el próximo 9 de abril en Gasteiz. Animamos a todas a llenar las calles con nuestra denuncia, mostrar nuestras alianzas y decir bien alto que estaremos enfrente de cada agresión: 11 eraso, 12 erantzun, Feministok Prest! Vuestras agresiones tendrán respuesta.

[Feministok Prest!](#)